



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Volumen XCVII N° 202
Julio-diciembre 2019
Quito-Ecuador



BOLETÍN DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

**Volumen XCVII
N° 202**

**Julio–diciembre 2019
Quito–Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORIA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Hugo Cancino	Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universitat, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoiella	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. María Letícia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCVII

Nº 202

Julio-diciembre 2019

© Academia Nacional de Historia del Ecuador

p-ISSN: 1390-079X

e-ISSN: 2773-7381

Portada

Antiguo castillo de perforación en Portovelo

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762

Quito

landazurifredi@gmail.com

enero 2020

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

**BIENVENIDA A ÁNGELES RAMOS BAQUERO
Y ALFREDO CASTILLERO CALVO,
COMO MIEMBROS CORRESPONDIENTES EXTRANJEROS
DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA**

Franklin Barriga López¹

Muy grato es presentar nuestro saludo cordial y afectuoso a todos ustedes, damas y caballeros, que se han dignado asistir a este acto de trascendencia no solamente histórica sino de reconocimiento académico.

La institución que tengo la honra de presidir, fue creada en Quito, el 24 de julio de 1909 con el nombre de *Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos* que, en septiembre de 1920, por resolución del H. Congreso Nacional, adquirió la alta categoría de Academia Nacional de Historia, según expresa el pertinente Decreto “*haciendo merecida justicia a su fecunda y patriótica labor*”.²

El mentor de esta realización magnífica fue Federico González Suárez (1844-1917), al que acompañaron jóvenes estudiosos, quienes, con el paso de los años y el ejercicio de rigurosa investigación, llegaron a convertirse en destacados historiadores.

González Suárez, Arzobispo de Quito, uno de los principales valores humanos ecuatorianos y, sobre todo, el que instauró investigaciones de campo, además de ser el autor de numerosas obras, entre las que destacan su célebre *Historia General de la República del Ecuador*, en ocho tomos, envió un mensaje a sus pupilos que se hallaban integrando la anotada Sociedad. Les dijo, en junio de 1911:

1 Director de la Academia Nacional de Historia. Tiene Postgrado del Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador, Universidad Complutense (Madrid) y CLAD (México D.F.). Doctor en Ciencias Sociales, Políticas e Internacionales. Doctor Honoris Causa (Literatura) por la Universidad Internacional del Ecuador. Presidente de Honor de la Sociedad Bolivariana del Ecuador. Miembro de la Sociedad de Escritores Latinoamericanos y Europeos (SELAE), con sede en Milán. Autor de más de 120 obras publicadas.

2 Ley y estatuto de la Academia Nacional de Historia, Quito 29 de Julio de 2016, Ley Constitutiva, publicada en el Registro Oficial N°23 publicada el 28 de septiembre de 1920, Considerando, p.6.

Jóvenes compatriotas: Cuando comencé mis estudios históricos y mis investigaciones arqueológicas, con el propósito de prepararme convenientemente para escribir algún día la Historia del Ecuador, estaba solo y me encontraba aislado; ahora, cuando se aproxima ya el ocaso de mi vida, no estoy solo, no me encuentro aislado... Mi palabra ha caído en tierra fecunda, mi trabajo no ha sido estéril... Vuestra labor comienza, no he hecho más que trazaros el camino.³

En su mensaje, el pionero añadió: *“Trabajad con tesón, con empeño, con constancia: no os desalentéis por las dificultades, arrollad los obstáculos... Como la verdad es el alma de la historia, buscad la verdad, investigad la verdad; y cuando la encontrareis, narradla con valor”*.⁴

Estas últimas palabras son las que guían la marcha de nuestra Academia que el próximo mes conmemorará los ciento diez años de fructífera existencia, en bien del civismo, del sentido de pertenencia y de los mejores intereses de la Patria.

A lo largo de una centuria y un lustro, la Academia como institución y sus Miembros de manera individual han publicado diez mil obras, aproximadamente. Han pertenecido y pertenecen a su nómina connotadas personalidades de la intelectualidad nacional y extranjera. Quienes se han desempeñado como directores de esta Institución reflejan un perfil de excelencia y han sido: Federico González Suárez, Jacinto Jijón y Caamaño, Luis Felipe Borja (hijo), Celiano Monje Navarrete, Carlos Manuel Larrea, Julio Tobar Donoso, Isaac J. Barrera, Jorge Salvador Lara, Plutarco Naranjo Vargas, Manuel de Guzmán Polanco, Juan Cordero Iñiguez y Jorge Núñez Sánchez, que me antecedió en el ejercicio de estas honrosas y delicadas funciones.

De acuerdo a sus Estatutos, la Academia Nacional de Historia del Ecuador es una entidad oficial y autónoma, de carácter científico, sin ánimo de lucro y con capacidad y atribuciones para crear núcleos o capítulos en otras provincias, como efectivamente los tiene. Está integrada por Miembros de Número, Correspondientes, Emé-

3 Federico González Suárez, *Defensa de mi criterio histórico*, Talleres tipográficos Municipales, Quito, 1937, p. 7. Ver en: <http://repositorio.casadelacultura.gob.ec//handle/34000/95> (25-11-2019)

4 *Ibíd.*, p.8.

ritos, Honorarios y Benefactores. Su objetivo principal es la promoción de las ciencias históricas, el desarrollo de los estudios históricos americanos y, en particular, de los estudios de la historia ecuatoriana, en los distintos ámbitos y especialidades, así como la promoción y el fortalecimiento de la enseñanza de la historia. Aquí se valora a la investigación como base esencial del quehacer historiográfico, asume un cabal compromiso con la ética y la verdad como valores referenciales de su actividad institucional y mira a la sociedad como actor principal de la historia y destinatario fundamental de la historiografía.

Esta Academia tiene los siguientes objetivos y fines:

- a. Fortalecer la identidad nacional mediante la enseñanza de la historia y el fortalecimiento de los sistemas educativos públicos referidos a la especialidad;
- b. Promover la preservación de las diversas identidades existentes en el país, dentro de un marco de respeto a la diversidad cultural y étnica, para propiciar el fortalecimiento del Estado ecuatoriano;
- c. Propiciar una cultura de paz que contribuya a una amistosa relación con los demás pueblos y países, en especial con aquellos próximos;
- d. Estimular el desarrollo de una conciencia ciudadana de responsabilidad social y política, que tenga una actitud crítica ante los fenómenos sociales del pasado y del presente;
- e. Utilizar los ejemplos de la historia para corregir las formas de discriminación racial, sexista, etárea y de cualquier otro tipo, con miras a construir una actitud de respeto hacia las diferencias y los diferentes; y,
- f. Desarrollar planes y proyectos educativos orientados a fortalecer el conocimiento de la historia ecuatoriana y latinoamericana, mediante sistemas de reciclaje y capacitación profesional a investigadores y profesores de historia.⁵

Su sede radica en Quito, en la Casa Alambra, localizada en la esquina de la Avda. 6 de Diciembre y c/ Vicente Ramón Roca. Se asienta en un edificio patrimonial construido en 1928 y que recuerda a la ciudad española de Granada, a sus palacios moriscos, de allí el nombre de Casa Alhambra. La I. Municipalidad de Quito, cuando Alcalde el Gral. Paco Moncayo Gallegos, entregó en comodato por 50 años a nuestra Academia, el uso de esta edificación que a la época

5 Ley y estatuto de la Academia Nacional de Historia, Quito 29 de Julio de 2016, Art.4, p.16

estuvo presidida por el embajador Manuel de Guzmán Polanco, esta emblemática construcción es el lugar donde nuestra entidad cumple un amplio trabajo académico-investigativo con una infraestructura acorde a su misión e importancia.

El papel de la Historia en el siglo XXI debe ser entendido en su real validez, especialmente en lo que constituye su columna vertebral: su caudaloso valor de orientación, educativo y formativo, bajo el concepto de la *Historia Total*, lo que significa: todas las partes de la vida en el ayer y, de sus contribuciones a la humanidad, en ramas multidisciplinarias que ayuden a fijar la identidad de los individuos y de los pueblos y tender a que disminuyan o desaparezcan injusticias que prevalecen en los pueblos latinoamericanos y caribeños. Japón está dando ejemplo de lo dicho: junto a la espada del samurái la computadora, lo que significa el pretérito en función del presente y del futuro.

Ciertamente, la Historia no se contrapone con la globalización: el adelanto tecnológico y cultural de los pueblos no se puede detener, tampoco olvidar lo que aconteció, en función de progreso. A este respecto, vuelve a presentarse el anotado ejemplo japonés: ese país, uno de los que va a la vanguardia del mundo, es lo que es y orgulloso, por haber superado sus calamidades y, debido a su pasado a la fuerza que le da su historia en ella, tiene los incentivos para sus triunfos.

En el influyente diario *El Clarín*, de Buenos Aires, se publicó una entrevista que hizo Mario Schiffino a Eric J. Hobsbawm, Miembro de la Academia Británica, historiador universal de los más importantes, profesor visitante de universidades de la talla de Stanford. Ante una incisiva pregunta del periodista, en torno al aparente distanciamiento entre la Historia y la actualidad y el futuro, Hobsbawm respondió:

Existe una demanda entre los lectores de Historia. Esta demanda es particularmente grande hoy día porque la sociedad contemporánea tiende a ser histórica, no anti-histórica. Nuestra tecnología trata de resolver problemas aquí y ahora, no importa el pasado. Nuestra sociedad de consumo trata con demandas y deseos actuales, sin tener en cuenta el pasado, salvo quizás como fuente de inspiración para la moda, pero

no como importante en sí mismo. Y esta va en contra de la sensación profunda e inherente a la experiencia humana de que estamos enraizados en el pasado, ya sea en el pasado de nuestras familias, ya sea en el pasado nacional: no existimos solo ahora. Uno no puede entender quién es a menos que entienda de dónde viene.⁶

La Historia no es estática, tiene el mismo movimiento de los conglomerados humanos, por lo tanto: marcha al ritmo de los tiempos.

La teoría contemporánea de la Historia no es ajena a nuestra Academia cuyo rol, ha contribuido –y lo sigue haciendo con detenimiento– a la valía y perdurabilidad de la humanidad, sin olvidar lo que, hace más de veinte siglos ya lo dijo Marco Tulio Cicerón, en la Roma clásica, en el sentido de que la Historia es la maestra de la vida y la luz de la verdad.

Una vez que he trazado el perfil de la centenaria entidad que represento, tengo a bien recordar algo que es imprescindible hacerlo y que se refiere a la conferencia que precisamente en esta cosmopolita y hermosa ciudad sustenté en la mañana de hoy: hubo vínculos entre escritores panameños y ecuatorianos con nuestra institución: es emblemático el caso de Juan Antonio Susto y Ernesto J. Castellero Reyes, reconocidos historiadores panameños que fueron incorporados a nuestra Academia como Miembros Correspondientes. Con fecha 31 de mayo de 1939, ambos personajes enviaron una comunicación en la que, luego de agradecer el honor dispensado por la corporación científica ecuatoriana, resaltaron los estrechos nexos que, a lo largo de la Historia, han tenido las ciudades de Quito y Panamá, puntualizando sucesos y personajes, desde cuando, en el siglo XVI, salieron del Istmo varios conquistadores que fundaron Quito, la de esencia española.

Con estos antecedentes y en esta hora memorable, otros dos conspicuos historiadores panameños, con sobra de méritos, van a ser incorporados a la Academia Nacional de Historia del Ecuador, también en calidad de Miembros Correspondientes Extranjeros: me

⁶ Ignacio Muñoz Delaunoy, Testigo del siglo XXI. Eric. J. Hobsbawm. Ver en: <http://elnarrativista.blogspot.com/2007/04/> (25-11-2019)

refiero a los doctores Alfredo Castillero Calvo y a su digna cónyuge Ángeles Ramos Baquero.

Ambos, unidos por el amor y la cultura, se conocieron en un evento de la Universidad Interamericana; el flechazo de Cupido fue certero, por cuanto a los seis meses de ello, hace treinta años, contrajeron matrimonio, lo que hizo que esta dama abandone su natal Puerto Rico, cuyas raíces no olvida, y se radique en Panamá, como una panameña de corazón y de contribución eficiente a la valoración y nombradía de este hermoso y hospitalario país.

En una entrevista de prensa, en donde se le definió como "*firme defensora de la sabiduría y del compromiso y los acontecimientos que nos dieron Patria*",⁷ aseveró:

La cultura no puede ser un tema de entretenimiento para los ricos. Tampoco puede ser el pariente pobre del país. La cultura hay que tomarla con la seriedad que reclama y que necesita para hacer personas y ciudadanos completos: una persona que puede aportar a la comunidad. Tú no puedes hacer eso sin una relación con tu cultura. La cultura es universal. No es solo lo nuestro. No podemos ser istmo rodeado de espejos por todas partes. Tenemos que mirar hacia adentro y hacia afuera, tener referentes internacionales. El mundo pasa por el Canal y no podemos estar a espaldas de ese mundo. Es relevante que los visitantes vean que no somos invento de potencias extranjeras y que no empezamos solo con el Canal de Panamá, es importante que nuestra gente sepa de la historia del país.⁸

Quien se expresó de esa manera ama profundamente a Panamá y le sobran razones para ello, si aquí se radicó, hizo su hogar y se siente entrañablemente identificada con esta Patria llena de cordialidades, emprendimientos ejemplares y mirada universal.

Ángeles Ramos Baquero (Puerto Rico, 1959), que dirige por más de cinco lustros y, con reconocida eficacia y eficiencia, el imponente Museo del Canal Interoceánico de Panamá, Académica Correspondiente de la Real Academia de la Historia de España y Académica Correspondiente de la Real Academia Sevillana de Bue-

7 Ivette Leonardi, *La Estrella de Panamá*, Panamá, 01-01-2019. Ver en: <https://www.laestrella.com.pa/cafe-estrella/cultura/190101/cultura-humanos-ingrediente> (25-11-2019)

8 *Ibidem*.

nas Letras, es doctora en Historia del Arte, por la Universidad de Sevilla, España. Su tesis doctoral, fue presentada el año 1996 y, fue sustentada en el Departamento de Bellas Artes, de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla, con el título *La platería virreinal en Panamá, Siglos XVI al XVIII*; obtuvo la calificación *Apto Cum Laude* por unanimidad y, en tal distinción, propuesta para el Premio Extraordinario.

Se resalta el hecho de que cuando se incorporó como Miembro a la Real Academia de Sevilla de las Buenas Letras, fue la tercera mujer en ser parte de esta exigente y selecta institución fundada en 1751, sorprendió por la calidad de su discurso que fue aplaudido largamente y de pie por los asistentes.

De 1985-87, en la Universidad de Valladolid, España y en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y El Caribe, en San Juan de Puerto Rico, realizó cursos conducentes al grado de Doctora en Filosofía y Letras. En 1984, obtuvo su Maestría en Arte, especialidad Historia del Arte, por la Universidad de Navarra, en Pamplona, España, la disertación de su tesis fue *Imaginería Popular en Puerto Rico*; la calificación de tesis: *Summa Cum Laude*. Su bachillerato en Artes data de 1982, con la tesis *Concentración en Historia del Arte*, *Magna Cum Laude*, por la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Sus actualizaciones académicas han sido permanentes e innumerables, mediante cursos y seminarios efectuados en el Instituto de la Cultura y las Artes de Sevilla, en el Comité Español del Consejo Internacional de Museos (ICOM-y Museo del Prado, España), en la Universidad George Washington (EE.UU.), entre otros centros culturales de alta jerarquía. Durante dos años, de noviembre de 1994 a abril de 1996, llevó a cabo investigaciones en el Archivo General de Indias y en distintas bibliotecas de Sevilla, sobre el arte colonial de Panamá, con énfasis en la platería virreinal. De 1991 a 1994, realizó investigaciones de campo en la República de Panamá en museos, iglesias y colecciones privadas, para el estudio del Arte Colonial. En este rango, puede hacerse un detalle sumamente amplio; lo expuesto es a manera de muestreo, únicamente.

Por estas razones, en nombre de la Academia Nacional de Historia del Ecuador me es placentero brindarle la más afectuosa bienvenida en calidad de Miembro Correspondiente Extranjera y, como testimonio de lo manifestado, entregarle el respectivo diploma, imponerle la medalla y el escudo institucional.

Alfredo Castellero Calvo (Aguadulce, provincia de Coclé, 1937) es Doctor en Filosofía y Letras, por la sección Historia de América de la Universidad de Madrid (1967). Fue profesor de la Universidad de Panamá por cuarenta años, hasta que se jubiló. Ha sido profesor visitante en universidades de alto calibre, como la de Stanford o Yale, y dictado seminarios doctorales y de postgrado en Costa Rica, Colombia y España. Ha sustentado incontables conferencias en urbes de la talla de: Tokio, Washington, París, Madrid, Sevilla, Granada, La Rábida, Quito, Buenos Aires, Bogotá, Medellín, Caracas, San Juan de Puerto Rico, Cartagena de Indias.

El Dr. Castellero Miembro Correspondiente de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras y de la Real Academia de Historia de España, Miembro Honorario de la Academia Panameña de Gastronomía, Investigador Emérito del Sistema Nacional de investigación de la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, Presidente del Colegio de Historiadores de Panamá. En el año 2018, fue nominado al Premio Príncipe de Asturias en Ciencias Sociales.

Ha recibido numerosos premios, honores y distinciones, entre los que destacan, el Premio Nacional de Ensayo Ricardo Miró por su libro *Conquista, Evangelización y Resistencia* (1994). El Comité Nacional Panameño del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) le entregó la Placa "Panamá la Vieja", "en reconocimiento por su extraordinaria labor en la conservación y protección de nuestro patrimonio cultural". En 1999, la Universidad de Panamá le confirió el Premio Universidad 1999 en Ciencia y Tecnología, "por una vida dedicada a los mejores intereses de la patria, al desarrollo y fortalecimiento de la cultura, para orgullo de su compatriotas y ejemplo de las nuevas generaciones". Fue Miembro del Comité Científico Internacional de UNESCO para la *Historia General de América Latina*, y director del volumen III (2001). En el 2008, la Comisión Nacional Pro Valores Cívicos y Morales de Panamá le declaró Ciuda-

dano Notable. En 2009, el Centro Latino del reputado Instituto Smithsonian de Washington le confirió honroso reconocimiento “por su contribución a las Humanidades y su impacto en la cultura de los Estados Unidos de América a través de su trabajo y visión”. En noviembre de ese mismo año, en Panamá, fue declarado Panameño Ilustre y se le dedicó una exhibición museográfica en su nombre. Es Miembro del Consejo Consultivo del Centro internacional para el Desarrollo para el Desarrollo Sostenible (CIDES) de la Ciudad del Saber. Ha sido Investigador Distinguido del Sistema Nacional de Investigación (SIN), de la Secretaría Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SENACYT, 2011-2016). El 17 de abril de 2018, la Universidad de Panamá, en su Paraninfo, le homenajeó “por su excelencia académica y dedicación a la historia de Panamá”.

Su concepción de la historia –que compartimos– se resume en estos conceptos suyos: *“Pero esa acumulación de experiencias colectivas a lo largo de los siglos solo adquiere significado y trascendencia cuando se convierte en memoria escrita, ya que es así como la memoria se hace permanente y duradera”*⁹

El Dr. Castellero Calvo ha publicado, además, numerosos artículos y libros sobre la historia de Panamá y América, del período hispánico y el siglo XIX, cubriendo los más diversos aspectos, como la economía atlántica, la historia política, la cultura alimentaria, la cultura material, el urbanismo, la arquitectura, la conquista, la evangelización, la guerra, las fortificaciones, la independencia de 1821, las economías locales y regionales, y la historia global.

De su prolífica producción intelectual, he aquí los títulos de algunos de sus libros más relevantes:

Arquitectura, urbanismo y sociedad. La vivienda colonial en Panamá, historia de un sueño, 1994, 392 páginas; *Conquista, Evangelización y Resistencia*, 1995, 494 pp.; *La Ciudad Imaginada, el Casco Viejo de Panamá*, 1999, 400 pp.; *Historia General de Panamá*, en cinco tomos, de la que también fue autor de 35 capítulos y fue su director, 2004, más de 3.500 pp.; *Sociedad, economía y cultura material: Historia urbana de Pa-*

⁹ Humberto Cornejo, “Historia General de Panamá”, artículo publicado en *Panamá América*, 23-9-04. Ver en: <https://www.panamaamerica.com.pa/opinion/historia-general-de-panama-169359> (25-11-2019)

namá la Vieja, 2006, 1.100 páginas; *Los metales preciosos y la primera globalización*, 2008, 270 pp.; *Cultura alimentaria y globalización, siglos XVI-XXI*, 2010, 400 pp.; *El descubrimiento del Pacífico y los orígenes de la globalización*, 2010, 120 pp.; *Historia Contemporánea de Panamá*, de la que fue director, 2014, 730 pp.; *Historia de Panamá a través de la fotografía*, 2014, 275 pp.; *Portobelo y el San Lorenzo del Chagres. Perspectivas imperiales, siglos XVI-XXI*, 2016, en dos tomos, 670 pp.; *Antología Histórica de Alfredo Castillero Calvo, artículos, ensayos, conferencias; Obra selecta de Justo Arosemena*, en siete tomos, editor y principal responsable. Actualmente trabaja en la reedición actualizada de la *Historia General de Panamá* y de *Arquitectura, urbanismo y sociedad*, publicadas con ocasión del 500 aniversario de la fundación de la ciudad de Panamá.

Cuánto más se puede decir de este valor humano digno ya de la biografía y al que se le ubica, merecidamente, como el mejor historiador, el Heródoto de Panamá.

Por esto y mucho, muchísimo más, que configura su obra magna, especialmente histórica, por ello, la Academia Nacional de Historia del Ecuador le brinda la más calurosa bienvenida a su seno como Miembro Correspondiente Extranjero y, en mérito a lo expuesto, tengo la inmensa satisfacción de entregarle el correspondiente diploma, junto a la Medalla consagratoria y el Botón Insignia.

Panamá, jueves 20 de junio de 2019

Bibliografía

CORNEJO, Humberto, “Historia General de Panamá”, artículo publicado en *Panamá América*, 23-9-04. Ver en: <https://www.panamaamerica.com.pa/opinion/historia-general-de-panama-169359> (25-11-2019)

GONZÁLEZ SUÁREZ, Federico, *Defensa de mi criterio histórico*, Talleres tipográficos Municipales, Quito, 1937. Ver en: <http://repositorio.casadelacultura.gob.ec/handle/34000/95> (25-11-2019)

Ley y estatuto de la Academia Nacional de Historia, Quito 29 de julio de 2016, Ley Constitutiva, publicada en el Registro Oficial N°23 publicada el 28 de septiembre de 1920.

LEONARDI, Ivette, *La Estrella de Panamá*, Panamá, 01-01-2019. Ver en: <https://www.laestrella.com.pa/cafe-estrella/cultura/190101/cultura-humanos-ingrediente> (25-11-2019)

MUÑOZ DELAUNOY, Ignacio, Testigo del siglo XXI. Eric. J. Hobsbawm. Ver en: <http://elnarrativista.blogspot.com/2007/04/> (25-11-2019)



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Barriga López, Franklin, "BIENVENIDA A ÁNGELES RAMOS BAQUERO Y ALFREDO CASTILLERO CALVO, COMO MIEMBROS CORRESPONDIENTES EXTRANJEROS DE LA ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCVII, N°. 202, julio – diciembre 2019, Academia Nacional de Historia, Quito, 2019, pp. 183-193.